
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

MARTES 9 DE ENERO DE 1810.

ESTADOS-UNIDOS.

Nueva-York 25 de Octubre.

El nuevo Ministro de España D. Onís no fue reconocido por nuestro Gobierno, pero fue recibido con las mayores atenciones por el Presidente de los Estados-Unidos, asegurándole sentía no poderlo recibir como Ministro ínterin la España estuviese en el estado actual; y que estuviese cierto que tampoco sería admitido ningun Ministro del Rey José. La fragata que lo condujo parte Domingo, pero D. Onís se conservará en este pais.

ALEMANIA.

Brunn 24 de Octubre.

La gazeta de esta ciudad anuncia que la famosa fortaleza de Spielberg, ocupada por los franceses en virtud del armisticio de 12 de Julio, será demolida, como ya lo fueron las fortificaciones de Viena.

Buda 26 de Octubre.

Está actualmente en la prensa la relacion oficial de la batalla de Wagran, y de los sucesos que motivaron el armisticio. Ella contiene por menor la pérdida de los austríacos desde el día 5 hasta el 12 de Julio, cuyo total suma treinta y cinco mil ochocientos noventa hombres entre muertos, heridos y extraviados.

Viena 8 de Noviembre.

La gazeta austríaca quedará debaxo de la inspeccion de dos censores, uno frances y otro austríaco, hasta que se efectue la retirada del ejército frances: aparecieron dos números de dicha gazeta con las armas del Emperador de Austria; pero en el primero de este mes fue nuevamente publicada sin traer dichas armas.

Ausburgo 7 de Noviembre.

La noticia de la sumision de Hoffer parece contradictoria con las relaciones del combate del 1.º de este mes al pie de Inspruck.

Esta ciudad estará en estos quatro dias muy llena de la guardia imperial francesa: desde el dia 5 llegaron unos 150 hombres; y en el espacio de quince dias pasarán por aquí unos 400.

ESPÑA.

Valencia 26 de Noviembre.

El 24 llegó al puerto de Cadiz un buque mercante ingles con todo género de municiones, armamentos y pertrechos de guerra, y otro buque de la misma nacion, que trae una cantidad muy considerable de fusiles, y el 28 llegó otro cargado de los mismos artículos. Todo esto prueba el gran interes que han tomado nuestros caros Aliados en el buen éxito de nuestra empresa; pues si esta se ha de concluir con armas, hombres y dinero, nada tiene faltado. Debe ser, pues singular y extraordinario nuestro afecto para con esta generosa Nacion, proporcionado en todo á los esfuerzos hechos en nuestro favor, y mejoramiento de nuestra constitucion actual.

El Patriotismo.

El secretario de la razón, el defensor de las leyes, el amigo de la humanidad es sin duda el hombre más virtuoso. Todas estas grandes qualidades requiere y reúne en sí el zeloso patriotismo: mas no basta siempre ser verdadero patriota; es también necesario ser un patriota ardiente: estiéndanse lánguidamente los brazos para gozar las dulzuras de la quietud en el seno de la Patria, quando ella florece tranquila; pero quando la Patria peligrá, se necesita un carácter todo de fuego: se necesita en las convulsiones políticas tanta energía, como amenidad en las concurrencias pacíficas: se necesita, que quando unos tienen el rayo en su mano, tengan otros el rayo en su voz; una voz resuelta y firme que derribe los estorvos de la gloria, como la luz de la mañana disipa las tinieblas de la noche: una voz activa y fulminadora, que aun antes de presentar espantosos resultados, quebrante con sola su imagen los perturbadores de nuestra armonía.

Lixos de mi quien activo y bullicioso en medio de la prosperidad y de la gloria, cae en una insensible apatía con los sinsabores de la desgracia: este no es el patriota que yo busco, porque no es el hombre virtuoso. Sócrates recibía tranquilo los acatamientos del Areópago, pero con una dulce sonrisa apuró hasta las heces del mortal veneno que le iba á quitar la vida. Temistocles no perdió la magestuosa serenidad de su carácter, ni quando triunfante en Salamina, ni quando desterrado en Athenas. Séneca, gloria de Córdoba, fue siempre igual, ya aconsejando como maestro, y reprehendiendo al tirano de Roma Nerón, é ya como filósofo viendo con rostro firme las aguas del baño teñidas con la sangre que salía de sus venas. Camilo no se alteró, ni quando vencedor de Brenno, ni quando expatriado de la ya mudada Roma. La virtud y el valor son homogéneos, son de una misma naturaleza; ó por decirlo mejor, el valor es una virtud sin la que nadie todavía ha conseguido la gloria. Sócrates y Séneca ambos fueron víctimas pacíficas é inocentes, sacrificadas por el bien de la Patria. Temistocles y

Camilo, aunque ofendidos por una Patria ingrata, ámbos le ayudaron quando necesitó de su socorro.

¿Y qué imperio se engrandeció, sin que en su terreno medrasen las flores de las virtudes sociales? ¿Y que virtud floreció sin ser ayudada por el valor? ¡Oh Grecia! ¡Oh Roma! ¡oh focos de la grandeza y del heroísmo! Vuestros brillantes exemplos escáuden mi espíritu, y acalorando mi imaginacion la llenan de aquel fuego que produce torrentes de eloqüencia! Mas para el buen ciudadano, para el hombre digno de su especie, para el que quiere honrar á su Patria, son mas enérgicas que toda la invencion de la eloqüencia estas únicas palabras: *la Patria peligrá*: al oirlas, su espíritu se agita, se inflama, sus venas se llenan de furor, todo él se estremece: en cada uno de sus miembros se imagina las fuerzas de Hércules: cada uno de sus acometimientos se lo figura como la impetuosidad de los volcanes: si por haberlas oido Leonidas, osa con solos quatro mil de los suyos arrostrar á todo el poder de la Persia: por haberlas oido Codro, arremete como un simple soldado por entre una selva de lanzas; ¿y qué sucede? El héroe perece; pero la tiranía sucumbe, y la Patria se salva. Decio se viste la recia armadura, la Patria recibe su voto, se derrama su sangre, pero la victoria vuela sobre los romanos.

¡Eterna bendicion sobre estos y sus dignos imitadores, que despreciando los peligros y hasta la misma muerte, han sabido salvar su Patria derramando su sangre en el campo del honor! ¡Exécration perpetua sobre aquellos infames zeladores de su propia existencia, que con detrimento del bien comun vuelven las espaldas al enemigo, abandonando la mas justa de las causas; y tapando sus oidos por no oir los gritos de la Religion que peligrá, del Estado que clama, y de sus padres, hermanos y parientes que perecen!

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.